

Recibido: Mayo 2 de 2012
Aceptado: Mayo 9 de 2012

Un puente entre saberes. Aportes de Wilma Bucci para la gestación de una psicología psicoanalítica para la ciencias cognitivas



Andrés Roussos
Universidad de Belgrano

ABSTRACT

The purpose of this paper is to present some key concepts in the works of Wilma Bucci. The author, who comes from the field of Cognitive Psychology, proposes an approach to Psychoanalysis that involves the revision of essential concepts of both Cognitive Psychology – which in her view should acknowledge its intellectual debt to Psychoanalysis – and Psychoanalysis, which should reconsider the sense of some of its fundamental notions as well as the general structure of its metapsychology.

Theoretical and methodological developments are briefly introduced in order to understand the essential concepts in the work of Wilma Bucci.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo presentar algunos conceptos claves de la obra de Wilma Bucci. Esta pensadora proveniente del campo de la psicología cognitiva propone un acercamiento al psicoanálisis que conlleva una revisión de conceptos basales, tanto para la psicología cognitiva, que según su entender debe reconocer una deuda intelectual con el psicoanálisis, como para el psicoanálisis, que debe replantearse el sentido de algunos de sus términos basales y la estructura general de su metapsicología.

Se presentan en forma sintética los desarrollos teóricos y metodológicos a fin de comprender cuáles son los conceptos fundamentales de la obra de esta autora.

PALABRAS CLAVE: TEORÍA DEL CÓDIGO MÚLTIPLE –
ACTIVIDAD REFERENCIAL – PROCESO REFERENCIAL

Un puente entre saberes. Aportes de Wilma Bucci para la gestación de una psicología psicoanalítica para las ciencias cognitivas

La presentación de algunas de las ideas centrales de una investigadora como Wilma Bucci es un desafío inquietante. Con una formación clásica en Psicología Cognitiva esta pensadora realizó un movimiento teórico empírico que la comienza a acercar al psicoanálisis, siendo hoy miembro honoraria de varias sociedades psicoanalíticas, entre ellas la *American Psychoanalytic Association* a través del *New York Psychoanalytic Institute* y del *Institute for Psychoanalytic Training and Research* (IPTAR). Este camino que siguió la Dra. Bucci no la llevó a abandonar los conceptos basales de la psicología cognitiva y a abrazar de forma incondicional las teorías psicoanalíticas, sino que le condujo a una postura de integración y a la vez crítica de ambos mundos. El nombre de una de sus obras principales, que es "*Psychoanalysis and Cognitive Science: A Multiple Code Theory*" (Bucci, 1997) nos deja en claro que su idea principal es encontrar las formas de conexión entre ambas tradiciones de pensamiento.

Wilma Bucci se ha tomado el trabajo de clarificar algo que pocos de los investigadores provenientes del campo de la psicología cognitiva han hecho. Esto es, reconocer las múltiples influencias que tuvo, y tiene, la ciencia cognitiva por parte del psicoanálisis. Este hecho señala tanto una notable independencia de pensamiento como un manifiesto interés por establecer espacios comunes de trabajo, actitud no tan común en nuestra disciplina.

Los aportes del psicoanálisis a las ciencias cognitivas destacados por Bucci (2000) son aspectos cruciales, que generalmente se asumen como parte del corpus de conocimientos psicológicos sin mencionar su origen.

Entre algunos de estos aportes Bucci menciona (2000):

- La noción de un aparato psíquico, como unidad conceptual, que permite un modelaje teórico del accionar humano. Esta noción psicoanalítica tiene un claro y demarcado basamento en eventos observables que actúan como derivados de representaciones mentales y sus procesos. Sería hoy imposible pensar la Psicología cognitiva sin una articulación de esta naturaleza, más allá de que se la refiera a una instancia dual mente-cerebro o a una visión monista pura con un cerebro en dicho rol organizador.
- La noción de un funcionamiento maladaptativo de dicho aparato psíquico y la posibilidad de intervenir sobre el mismo para modificar este funcionamiento, tanto mediante la palabra como a través de otras vías.
- El foco en la interacción mente-cuerpo, especialmente en términos de

la interacción de lo mental con procesos emocionales y somáticos.

- El rol de lo inconciente como factor de influencia de la conducta conciente. Más allá de percibir el dinamismo inconciente de una forma distinta, las teorías cognitivas también le adjudican un rol. Si bien el inconciente y su relación con la conducta es una noción anterior a Freud, el modelaje de una posible interacción del inconciente con las conductas concientes es claramente un aporte freudiano.
- La interacción de los procesos y sus representaciones como base de una teoría de procesamiento dual.
- La utilización de los contextos de investigación natural, en tanto diseños observacionales, apuntando a lo que se denomina validez ecológica.¹

Sin embargo, Bucci no solamente cuestiona a las ciencias cognitivas por olvidar deudas teórico conceptuales y por no querer interactuar con los conceptos, sino que también cuestiona al psicoanálisis por la falta de revisión de sus teorías. En este sentido recuerda los planteos que el mismo Freud hacía sobre el carácter preliminar de sus conceptos. Acorde a esta idea Bucci (1997) desaprueba seriamente la falta de revisión de la metapsicología psicoanalítica clásica, a la vez que propone la sinergia de conceptos provenientes de la neuropsicología, del cognitivismo o de modelos de comprensión, como pueden ser los modelos matemáticos, para la construcción de una nueva metapsicología. Esta nueva versión de una metapsicología integraría a los conceptos tradicionales del psicoanálisis, promoviendo un sistema que se fortalecería al contar con argumentos con distintos niveles de sostén, ya que incluiría niveles de validación empírica directa, a través de consecuencias verificables, o indirectas, a través de su compatibilidad lógica con el resto de principios que gobiernan dicha metapsicología.

Según el pensamiento de Bucci, las metodologías propias del psicoanálisis y de las ciencias cognitivas son más compatibles de lo que los actores de cada uno de los marcos teóricos tienden a pensar (Bucci, 1989, 1997, 2000, 2001). Ambas modalidades de comprensión de la realidad humana sostienen que, si bien todas las personas tienen un acceso inmediato a su propia experiencia interna, dicho acceso es parcial. Cuando se trata de acceder a las experiencias internas de otras personas (sean estas concientes e inconcientes), se ingresa a un campo que no se puede observar en forma directa y que requiere algún tipo de red teórica para su comprensión. Sin esa teoría de base no hay forma de comprensión de la realidad que se pretende abordar, coincidiendo con una

¹ La traducción pertenece al autor.

de las ideas que el filósofo de la ciencias Larry Laudan postula en relación a la necesidad de entender las *tradiciones de investigación*, como la forma natural de desarrollar el conocimiento humano (Laudan, 1977). Estas *tradiciones de investigación*, término emparentado con los *programas de investigación* de Lakatos, entienden a los corpus teóricos como una vía de acceso para la comprensión del quehacer propio de la empiria, sin teoría no hay observación empírica posible y como contraparte, sin una validación de los argumentos basales teóricos, dicha tradición de pensamiento no tiene consistencia ni real pertinencia.

En este sentido, Bucci intenta acercar distintas tradiciones de investigación, respetando la lógica de cada una de ellas pero aplicando un modelo teórico para su toma de decisiones basado en los modelos de procesamiento del conocimiento. Es en este punto donde se puede observar el cruce de las dos tradiciones que interactúan en la obra de Bucci. Por un lado la tradición cognitiva, que se basa en las ideas originales de Paivio (1971), según las cuales existen dos formas de expandir u obtener conocimientos: a través de las asociaciones verbales y a través de los estímulos visuales, que es la base de lo que Paivio denominó *teoría del código dual*. Por otro, la tradición psicoanalítica que la lleva a expandir dicho modelo, incorporando elementos de lo subsimbólico, que trascienden la imagen e incorporan elementos somáticos e inconcientes (en un sentido amplio de este término). De esa forma genera lo que ella denominó una teoría del código múltiple, que es la base sobre la que asienta su teoría del conocimiento humano.

Se pueden mencionar dos facetas claramente diferenciadas en el trabajo de la Dra. Bucci; aquella de orden teórico conceptual, pieza fundamental y diferencial en su obra, de la cual el artículo que aparece en este mismo volumen es un representante, y una faceta técnica metodológica que contiene desarrollos técnicos que posibilitan la evaluación de sus conceptos fundamentales y modelos técnicos de evaluación de conceptos que vinculan su trabajo con otras disciplinas como pueden ser la ciencias de la computación o la neuropsicología.

Conceptos y aspectos fundamentales de su obra *Teoría del código múltiple*

La teoría del “código múltiple” se refiere a la interacción existente entre los sistemas emocionales, cognitivos, lingüísticos y orgánicos. El ser humano en estos términos opera como un CODEC (codificador-decodificador) de información emocional que vincula distintos sistemas de forma esencial aunque limitada (Bucci, 1997). Según esta teoría, existen tres formas básicas a través de las cuales el ser humano representa (codifica) y procesa la información. Estas son:

- El sistema subsimbólico no verbal,
- El sistema simbólico no verbal y
- El sistema simbólico verbal.

El uso de la palabra símbolo aquí es algo diferente al uso que hace el psicoanálisis de dicho término. Bucci lo define como una entidad discreta (como opuesto a un evento continuo) que refiere a otras entidades y que puede ser combinado de una manera infinita de formas (Bucci, 2001).

El *sistema subsimbólico* es el que hace referencia a los procesos que ocurren a nivel orgánico, viscerales y motores, incluye las formas sensoriales de recepción de olores, sonidos, sabores y otras sensaciones. Es un proceso de tipo “analógico” que representa eventos de orden continuo en lugar de eventos discretos aislables como podría ser la palabra en el sistema verbal.

El *sistema simbólico* por su parte, se caracteriza por que sus componentes, los símbolos, tienen la característica de ser entidades discretas. La función de los símbolos es la representación de otros entes, además de su propia representación, lo que los vuelve asimismo eventos simbolizados. Esto permite que los símbolos se vuelvan entes generativos, ya que se pueden combinar generando una infinita variedad de nuevos eventos.

El sistema simbólico tiene dos niveles: el *simbólico no verbal*, representado clásicamente por imágenes, ya sean imágenes visuales o auditivas, como puede ser la representación mental de una melodía que conocemos bien. Estas imágenes tienen la característica de ser unidades discretas, posibles de ser delimitadas y secuenciadas. El *sistema verbal* está fundamentalmente centrado en el lenguaje, en el cual las palabras son las unidades que permiten componer a través de nuevas configuraciones un esquema de representaciones.

Cada uno de los tres sistemas tiene sus respectivos contenidos y sus principios organizadores particulares (ver tabla 1). A su vez, estos tres sistemas se encuentran interconectados por el proceso referencial, el cual vincula a los sistemas no verbales entre sí y con el sistema verbal (Bucci, 1997).

En este sistema de procesamiento humano de alta complejidad, la memoria y el aprendizaje son determinados por conexiones entre elementos de la red; el conocimiento es distribuido sobre nodos interconectados. La evocación de recuerdos (incluidos los emocionales), es comprendida en términos de activación (*arousal*) que implica cambios de configuración y no meras repeticiones. Es decir, el recordar no es traer a la conciencia contenidos fijos y estables sino que implica un sistema en continua reformulación.

La forma en la que el sistema de procesamiento subsimbólico organiza estos elementos tiene sus propias reglas, independientes de la de los sistemas simbólicos. Tal como señala Bucci (2000), no estamos acostumbrados a pensar en procesos que no puedan ser verbalizados o simbolizados a través de pensa-

mientos sistematizados y organizados. Es solo a través de una reformulación del sistema de comunicación que podemos generar un nuevo modelo de comprensión que cambie la perspectiva de sano o patológico y que nos permita actuar sobre dichas nociones.

En este sentido, Bucci percibe a las formas específicas de la patología mental como el resultado de la disociación entre los componentes de los esquemas emocionales que resultan maladaptativos. Por ejemplo, un alto nivel de activación sin significado es un estado insoportable; la persona intenta dar significado a la activación corporal y a la experiencia motora, y también evitar los significados prohibidos, que con frecuencia hace que su situación empeore. Puede expresar el esquema mediante un paso al acto, como en la conducta impulsiva, o dirigiendo la acción hacia el interior, como en la somatización, o puede asociar la activación con otro objeto que no sea tan amenazador y prohibido, como en el desplazamiento. Se pueden distinguir una variedad de operaciones diferentes, algunas defensivas y otras expresivas, sobre la base de diferentes niveles de disociación y formas de intento de reparación (Bucci, 1997).

El tratamiento psicoterapéutico apunta a provocar el cambio en los esquemas emocionales desadaptativos que, según su teoría es la génesis del cambio estructural. Para hacer esto, el sujeto en psicoterapia debe comunicar los contenidos del esquema emocional; el analista por su parte debe comprender la comunicación y generar una intervención que conecte de nuevo con el esquema del paciente (Bucci, 2001).

Una diferencia fundamental entre el funcionamiento normal y patológico es que en el primero la comunicación subsimbólica está conectada, o lista para conectarse, con los componentes simbólicos del esquema, mientras que en la patología, las representaciones subsimbólicas están disociadas de las modalidades simbólicas que les proporcionarían significado (Bucci, 2001).

Tanto en el funcionamiento normal como en la patología, estamos enviando y recibiendo constantemente señales simbólicas y subsimbólicas; estas últimas muchas veces se emiten sin acompañamientos de mensajes verbales, lo cual las vuelve difícil de interpretar, siendo este un desafío para el analista.

Tabla 1: Niveles y forma de procesamiento de la teoría del código múltiple

	Subsimbólico	Simbólico no verbal	Simbólico verbal
Modo de procesamiento	Establece diferenciaciones en gradientes continuos sin explicitación de dimensiones, categorías o medidas	Organiza en entidades discretas con reglas explícitas. Su combinación permite crear infinitas imágenes	Organización en entidades discretas con reglas de procesamiento explícitas. Su combinación puede generar infinitos significados
Información procesada	Patrones de percepción espacial, temporal y motores	Unidades discretas, imágenes	Unidades discretas, palabras
Función involucrada	Funciones perceptuales, afectivas y motoras	Funciones perceptuales, cognitivas	Funciones cognitivo-lingüísticas

Tabla organizada en base a información proveniente de Bucci, 1997

El proceso referencial y la actividad referencial

La Actividad Referencial (RA, por su sigla en inglés), es un concepto psicológico que se refiere al grado en que un esquema emocional, que comprende representaciones de eventos e imágenes, es traducido a palabras. Los atributos de estilo del lenguaje y su proceso de cambio, son las variables que posibilitan la identificación del Proceso Referencial (Bucci, 1997) en el que se desenvuelve dicha actividad.

La RA es un proceso bidireccional que vincula procesos de distintos tipos de experiencia no verbal, incluyendo imágenes, experiencias emocionales y su conexión con palabras. Es bidireccional en tanto actúa sobre el emisor y el receptor de la comunicación.

Los niveles altos de RA se asocian con la descripción de experiencias emocionales del sujeto emisor y resultan sumamente vívidas y evocativas para el receptor. Bajos niveles de RA se manifiestan en un lenguaje poco claro, impreciso y de bajo potencial evocativo no logrando transmitir en forma vívida las sensaciones del emisor, mostrando una disociación entre lo hablado y lo sentido (en ambos, emisor y receptor).

El nivel de la RA es independiente de los contenidos del discurso, por lo cual cualquier tipo de contenido puede ser expresado con niveles altos o bajos de la RA.

El proceso referencial, por su parte, es el principal proceso integrador del sistema de código múltiple; permite la organización del sistema no verbal, la conexión de la experiencia subsimbólica con los símbolos no verbales, la conexión de los símbolos no verbales con las palabras, y subyace también a la acción inversa de comprender las palabras de los demás.

En base al proceso referencial Bucci replantea la comunicación emocional en el contexto terapéutico, las preguntas que ella se hace en relación al vínculo paciente-analista son (Bucci, 2001):

¿Cómo comunica el paciente la experiencia que está asociada con un esquema de emoción en el cual se ha producido la disociación y el desplazamiento, en el cual la experiencia domina y está activada pero disociada de los objetos simbólicos individuales que se pueden representar en palabras, y en los cuales el paciente tiene la intención, en algún nivel, de evitar los significados emocionales que se expresan?

¿Cómo comprende el analista esta comunicación? Es decir:

¿Cómo opera la interacción verbal de la sesión para provocar el cambio en el esquema y su núcleo afectivo? ²

Acá se puede hacer una analogía entre el cambio clínico y el conocimiento humano, ya que el gran avance humano no resulta de la formación de palabras *per se*, sino de la conexión de símbolos verbales con la experiencia. No obstante, la función de conexión referencial tiene una limitación y parcialidad inherentes; los procesos continuos, analógicos del sistema subsimbólico sólo pueden conectar parcialmente con los elementos individuales del código verbal (Bucci, 2001).

En base a los conceptos de la teoría del código múltiple –la actividad referencial y del proceso referencial–, Bucci intenta comprender de forma diferente el fenómeno denominado “comunicación inconciente” (Bucci, 2001). Su foco es estudiar el proceso sistemático de comunicación emocional que opera de forma continua en toda nuestra comunicación inconciente así como en todos los estados psicológicos (sean estos patológicos o no) (Bucci, 1997). Las formas básicas de comunicación emocional que operan en el contexto analítico también subyacen a toda interacción interpersonal; va a ser la intencionalidad del

² La traducción pertenece al autor.

analista en su intervención la que modifique en forma eficaz o no este contexto, estimulando la activación de una conexión cuando la misma sea posible.

Desarrollos metodológicos

Evaluación de la Actividad Referencial (RA)

La RA fue originalmente diseñada para ser analizada por evaluadores humanos que leían y escuchaban el discurso escrito u oral de un sujeto (Bucci, 1992). Esta forma de evaluación se basa en la utilización de cuatro escalas derivadas conceptualmente de las características psicológicas del Proceso Referencial tal como lo define Bucci (1997).

Los atributos lingüísticos que están asociados con la RA y que son la base de las cuatro escalas son:

- especificidad (cantidad de detalles),
- presentación en imágenes (grado con el que el lenguaje evoca imágenes),
- claridad (organización y foco) y
- concretización (grado de referencia a experiencias sensoriales y corporales).

Estas escalas se evalúan de forma ordinal y están descritas en el manual de puntajes de la RA (Bucci, 1992).

La evaluación de la RA ha sido ampliamente utilizada en investigaciones lingüísticas y clínicas en los últimos años.

Sistemas asistidos por computadora

El desarrollo de medidas computarizadas de la RA permitió realizar estudios con una mayor cantidad de material narrativo, debido a que estas técnicas insumen menor tiempo de aplicación que la evaluación por jueces, posibilitando la realización de investigaciones de mayor cantidad de material y de menor número de evaluadores.

Bucci ha desarrollado modelos asistidos por computadoras para el análisis del discurso desde mediados de la década del '90. Comenzó sus desarrollos de la mano de Erhard Mergenthaler (Mergenthaler, 1996; Mergenthaler y Bucci, W. 1999) un experto en sistemas que trabajaba con Horst Kächele en la Universidad de Ulm para luego generar modelos de análisis de mayor complejidad en su trabajo con Bernard Maskit quien proviene del campo de la matemática (Bucci y Maskit, 2006; 2011).

Desarrollo de diccionarios técnicos

Los *diccionarios* técnicos son listados de palabras (ítems léxicos) que conectan el vocabulario de un texto con los intereses teóricos de quien se encuentra realizando un análisis. Se definen como una lista de palabras con un sistema categorial. En sí, son el componente formal del modelo de análisis de texto asistido por computadora (Roussos, Acosta, Juárez, Mergenthaler, 2001).

Los principios básicos para la confección de los diccionarios son lo que Mergenthaler denomina la *perspectiva de la marca*. Esta se define como un conjunto de indicadores de la presencia de ciertos rasgos lingüísticos (tal como palabras que marcan partes del código del lenguaje o conjuntos de sufijos que indican la presencia de contenidos específicos). Entonces, los ítems léxicos que utiliza el hablante se convierten en indicadores de distintos estilos lingüísticos (Mergenthaler, 1996).

El primer método para la calificación de la RA en forma computarizada fue el CRA [Computerized Referential Activity], diseñado por Mergenthaler y Bucci (Mergenthaler, 1996; Mergenthaler y Bucci, 1999). Este diccionario se encuentra dividido en dos listados independientes, uno característico del discurso con un nivel bajo de la RA y el otro característico de un nivel alto de la RA (Mergenthaler, 1996). De esta forma, este diccionario permite generar un modelo de la RA basado en la presencia de niveles altos o bajos de la RA.

El CRA fue integrado a un modelo de análisis denominado modelo de ciclos terapéuticos diseñado por Mergenthaler (1996), en este modelo la RA interactuaba con otras variables lingüísticas como son el lenguaje de abstracción y el de emoción.

Este diccionario fue traducido y validado en idioma castellano (Roussos, Acosta, Juárez, Mergenthaler, 2001) y luego utilizado en distintas investigaciones en el área clínica (Roussos, 2001; Roussos y Leibovich de Duarte, 2002; Leibovich de Duarte et al., 2002).

Para la utilización de los diccionarios existen distintos tipos de programas diseñados especialmente a tal fin. Entre ellos están el TAS, que trabaja sobre el sistema operativo UNIX (Mergenthaler, 1992) y el CM (por *Cycles Model*) sobre plataforma Windows (Mergenthaler, 1996). Estos programas tienen la peculiaridad de realizar el análisis del texto, segmentando el mismo en bloques generalmente de 150 palabras, o trabajando con una segmentación señalada previamente por un evaluador (unidades de sentido). Esto incorpora dos inconvenientes fundamentales, el primero es el de perder la continuidad del discurso, ya que al segmentarlo se pierde el natural *fluir* del fenómeno comunicacional. El segundo es que, al trabajar con segmentos, no es posible identificar el lugar exacto en el texto donde se producen los eventos de interés de la Actividad

Referencial, teniéndose solamente acceso de *grosso modo* al momento específico en el que se produce el evento lingüístico de interés.

Asimismo, cuando un diccionario trabaja de forma binomial (alta y baja Actividad Referencial) las curvas que realiza para representar el proceso están basadas en los promedios o puntajes Z de estos segmentos, aislando un sector del otro en forma arbitraria y profundizando la pérdida del análisis del flujo natural del discurso (Bucci y Maskit, 2006; Roussos y O'Connell, 2005).

El diccionario de Actividad Referencial Ponderado

Al igual que el CRA numerosos diccionarios evalúan la presencia o la ausencia de palabras, asignándoles por lo tanto a dichas palabras dos únicos valores (en el caso del CRA, 1 y -1). Tal como se ha mencionado previamente, esto resulta una limitante para estudiar procesos continuos que varían en su intensidad, como el que plantea Bucci en su teoría sobre los procesos referenciales (Bucci, 1997).

Una solución para esta limitación fue desarrollar diccionarios que asignen a sus ítems léxicos distintos valores, acorde a criterios que permitan captar las fluctuaciones del evento a ser evaluado. De esta forma las palabras no identifican solamente la presencia o ausencia del evento a evaluarse, sino que también le asignan un valor diferencial a las distintas palabras, generándose de esta manera una evaluación de la intensidad del evento. A este tipo de diccionarios se los denomina diccionarios ponderados.

Hasta no hace mucho tiempo no existían programas de análisis lingüísticos diseñados para el uso de diccionarios ponderados, a la vez que todos ellos requerían de una segmentación del texto, ya sea por selección de unidades de ideas por parte de un juez externo o a través de unidades arbitrarias delimitadas por bloques de palabras, producto de un conteo de las mismas de longitud finita. Debido a que estas características limitaban el tipo de estudios a realizarse, se desarrollaron nuevos programas de análisis de textos que posibilitasen el uso de diccionarios ponderados y que no segmentasen el texto a ser evaluado, sino que lo considerasen como un todo.

Uno de estos programas es el diseñado por Maskit y Murphy (2007), el "Programa de Análisis de Atributos del Discurso" (DAAP por su sigla en idioma inglés), permite la producción de una medida continua sin necesidad de utilizar una segmentación del texto en unidades considerando al mismo como un continuo. El DAAP produce un promedio ponderado móvil que comienza nuevamente con cada giro del discurso (cambio de hablante) y que fue especialmente diseñado para permitir la utilización de diccionarios ponderados

(también acepta diccionarios no ponderados). La existencia del DAAP fue una condición necesaria para la posibilidad de aplicar el diccionario ponderado de la Actividad Referencial.

En base a estos estudios se han desarrollado nuevos diccionarios tendientes a evaluar eventos lingüísticos de distinto orden, como pueden ser diccionario sobre lenguaje reflexivo o diccionarios sobre lenguaje afectivo negativo y positivo (Bucci y Maskit, 2011).

Wilma Bucci desarrolló toda una plataforma en la WEB para el análisis del proceso referencial, se puede acceder a ésta a través del link: <http://www.thereferentialprocess.org>

Comentarios finales

Como se puede observar, acceder a las acciones derivadas de las teorías planteadas por la Dra. Bucci no es tarea sencilla. Sin embargo, la lectura de sus trabajos es amena, aunque a veces conlleva tener que bajar ciertas banderas teóricas a fin de poder congeniar conceptos. Este tipo de ejercicio mental es sano para nuestro quehacer diario. Confrontar ideas, no con el mero fin de polemizar, sino para generar un conocimiento nuevo, es la mejor forma de saber que nuestra actividad está viva y no es una mera repetición de saberes aprendidos.

Sugiero como primer acceso a su obra la lectura de “*Caminos de la comunicación emocional*” que se encuentra traducido al idioma español y es de libre acceso en la red (Bucci, 2002).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bucci, W. (1985). Dual Coding: A cognitive model for psychoanalytic research. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 571-607.
- Bucci, W. (1989). A reconstruction of Freud's tally argument: A program for psychoanalytic research. *Psychoanal. Inq.*, 9: 249-281.
- Bucci, W., Kabasakalian, R. y el RA Research Group (1992). *Instructions for scoring Referential Activity (RA) in transcripts of spoken narrative texts*. Ulm, Germany; Ulmer Textbank.
- Bucci, W. (1994). The multiple code theory and the psychoanalytic process. *Annual of Psychoanalysis*. 22:239-259.
- Bucci, W. (1997). *Psychoanalysis and Cognitive Science: A Multiple Code Theory*. New York: Guilford Press.

- Bucci, W. (2000). The Need for a "Psychoanalytic Psychology" in the Cognitive Science Field. *Psychoanalytic Psychology*, 17, (2), 203-224.
- Bucci, W. (2001). Pathways of emotional communication. *Psychoanalytic Inquiry*, 21(1): 40-70.
- Bucci, W. (2002). Caminos de la comunicación emocional. publicado originalmente en *Psychoanalytic Inquiry*, (2001). 21,(1), 40-70. *Aperturas Psiconalíticas*, 10, 1. Fecha de acceso: 12 de Abril 2012. Disponible en: <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000189&a=Caminos-de-la-comunicacion-emocional>.
- Bucci, W. (2005). Basic concepts and methods of psychoanalytic process research. In Person, E., Cooper, A., and Gabbard, G. (Eds.) *Textbook of Psychoanalysis*, American Psychiatric Press, pp. 339-355.
- Bucci, W. y Maskit, B. (2006). A weighted dictionary for Referential Activity. In J.G. Shanahan, Y. Qu, y J. Wiebe (Eds.) *Computing Attitude and Affect in Text*; Dordrecht, The Netherlands: Springer; pp. 49-60.
- Bucci, W. y Maskit, B. (2011). *The Referential Process*. Fecha de acceso: 15 de abril, 2012. Disponible en: <http://www.thereferentialprocess.org>.
- Bucci, W. The role of subjectivity and intersubjectivity in the reconstruction of dissociated schemas; converging perspectives from psychoanalysis, cognitive science and affective neuroscience. *Psychoanalytic Psychology*, Vol 28(2), Apr 2011, 247-266.
- Laudan, L. (1977). *Progress and its Problems: Towards a Theory of Scientific Growth*. London, University of California Press.
- Leibovich de Duarte, A., Duhalde, C., Huerin, V., Roussos, A., Rutzstein, G. & Torricelli, F. (2002). Empirical studies on clinical inference: Similarities and differences in the clinical work of psychotherapist with different theoretical approaches and levels of experience. En *An Open Door Review of outcome studies in psychoanalysis*. London: Internacional Psychoanalytic Association.
- Maskit, B. y Muprhy, S. (2007). Discourse Attribute Analysis Program. Disponible en: <http://www.thereferentialprocess.org/dictionary-measures-and-computer-programs/the-discourse-attributes-analysis-program-daap>
- Mergenthaler, E. (1996). Emotion-Abstraction Patterns in verbatim protocols: A new way of describing psychotherapeutic processes. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* (64), 1306-1315.

- Mergenthaler, E. y Bucci, W. (1999). Linking verbal and nonverbal representations: Computer analysis of Referential Activity. *British Journal of Medical Psychology*, 72, 339-354.
- Mergenthaler, E., y Bucci, W. (1999). Linking verbal and non-verbal representations: Computer analysis of referential activity. *British Journal of Medical Psychology*, 72(3), 339-354.
- Paivio, A. (1971). *Imagery and verbal process*. New York: Holt, Rinehart y Winston.
- Roussos, A., Acosta, S. Juárez, C. y Mergenthaler, E. (2001). Introducción a las técnicas de investigación sobre procesos terapéuticos asistidas por computadora, Modelos de Ciclos Terapéuticos. *Revista Interamericana de Psicología*, 35(1), 53-77.
- Roussos, A. y O'Connell, M. (2005). Construcción de un diccionario ponderado en español para medir la actividad referencial. *Investigaciones en Psicología*. V. 10 N.2. 99-119.
- Roussos, A. (2001). La inferencia clínica y la elaboración de hipótesis de trabajo de los psicoterapeutas. Estudio empírico mediante el uso de técnicas de análisis de procesos terapéuticos. Universidad de Belgrano. Buenos Aires.
- Roussos, A y Leibovich de Duarte, A. (2002). La incidencia de la Actividad Referencial en el proceso de formulaciones clínicas. La importancia del marco teórico en la formulación de las inferencias clínicas en psicoterapia. En *Intersubjetivo*, 1(4), pp. 45-63.